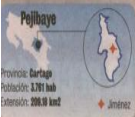


FINQUERO ACABÓ A PAREJA POR UN PROBLEMA CON LIMONES

LES MATARON EL AMOR



SILVIA COTO ROJAS
silvia.coto@teleca.co.cr

En la pequeña y montañosa comunidad de Peñibayo, en Jiménez y Cartago, vivía una pareja a la que todos conocían porque siempre estaba unida y se demostraba amor en público con frecuencia.

Esa pareja la formaban Isabel Arvajal Díaz, de 33 años, y Oscar Eduardo Brenes Bienes, de 36.

Algunas personas que los veían andar decían en voz baja "ahí van esos inseparables" o hasta "los melchoceros".

Maria de los Angeles Zamora, amiga de la pareja, los recuerda bien. "Se profesaban un amor lindo y puro, de esos que solo se ven en las películas. Eran iguales en todo, siempre se les veía caminar entre montañas, no se despegaban por nada", explica.

Dijo María de los Angeles que a Isabel y a Oscar les gustaba mucho celebrar el Día de los Enamorados. La se hacía en la cochina y él buscaba las flores más bonitas del pueblo para consentir a su amada.

Quiénes conocían aquella historia de amor no habrían pensado jamás en que una tragedia se acercaba.

Lo peor ocurrió el 3 de mayo del 2012, cuando Isabel y Oscar llevaron ya once años juntos.

Aquel día la pareja salió en una moto y a las 6 de la mañana los vieron subir por un trozo de la finca de Veinte.

Apenas unos 15 minutos después, seis mujeres que andaban haciendo ejercicio por la zona se toparon con una escena macabra.



En las tranquilas montañas de Peñibayo ocurrió el asesinato. OCEJSA

Tirados en un camino de lastre estaban dos cuerpos llenos de sangre. Eran Isabel y Oscar. Alguien los había matado a machetazos.

El cuerpo del hombre tenía más de 20 cortadas, la mayoría en los brazos, y el izquierdo estaba casi amputado. Tenía también cortes en la espalda, que fueron hechos por el atacante cuando ya el pobre hombre estaba en el suelo.

Estaba claro que no se había podido defender porque su machete

20
puñaladas tenía Oscar

estaba muy envuelto en un saco de gangacho.

A dos metros de Oscar estaba Isabel, quien había tratado de defenderse poniendo los brazos como escudo, pero el machete del asesino le trozó el cuello y le hizo una herida mortal.

María de los Angeles, la amiga de la pareja, cree que Isabel pudo haber corrido cuando los atacaron, pero prefirió quedarse al lado de Oscar.

"Ella lo amaba tanto que jamás

Muchos sueños de la pareja quedaron en nada. OCEJSA

habría pensando en correr, se quedó con él y se fueron juntos, ni la muerte pudo separar sus almas, solo sus cuerpos", dice la amiga.

La noticia del crimen corrió rápidamente en el pueblo. Todos se preguntaban quién habría cometido aquella salvajada.

Se cantó solito. Antes de que las mujeres que encontraron los cuerpos le avisaran a la Policía, un hombre de apellido Matu Vega de 40 años llegó a la delegación policial y puso el machete sobre el escritorio del guardia y habló.

"Me robaron, me robaron, tuve un pleito a machetazos con dos personas en la montaña y están heridas", detalló.

Cuando los policías llegaron al lugar señalado por el hombre no podían creer lo que veían.

A Matu lo detuvieron y lo llevaron con todo y machete -de 28 centímetros- a la Fiscalía de Turrialba.

"Nadie podía creer que había sido él (Brenes) el que había cometido el crimen", dijo una vecina.

28
centímetros medía el machete.

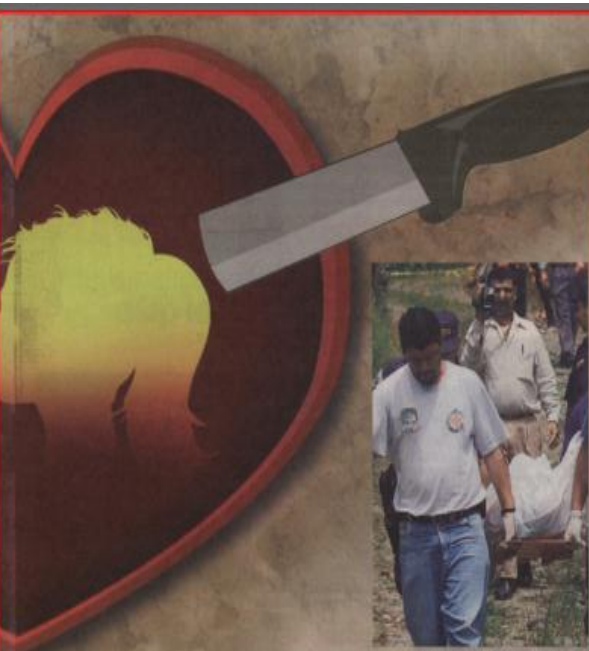
no tenía pinta de ser una persona que pudiera provocar semejante dolor", dice hoy María de los Angeles recordando el hecho.

Una de las personas que quedó más impactada después del cuerpo de Oscar fue su hermana María, jefe de la legación policial.

"Mi hermano (Mata) fueron mis ojos toda la vida. Él (Mata) decía que mi hermano sacaba frutas y químicos de su propiedad, varias veces se habían dado golpes, pero nunca con más. Incluso un día (Mata) se me fue a la casa de mi hermano a buscar según él, unos cosmos robanos y no encuentro nada", les dijo oficialmente a los medios de comunicación.

Los agentes OIJ que llegaron a levantar los cuerpos empezaron inmediatamente a tirar de descubrir cuáles eran las causas que el agresor había atacado con tanta

Se sabía que habían tenido relaciones de peso, pero sospechaban



Los cuerpos de la pareja fueron descuartizados por unas mujeres que sembraban. OCEJSA

Las víctimas

ISABEL DEL SOCORRO CARVAJAL DÍAZ
Víctima de Peñibayo, 33 años, trabajadora en el campo.

ÓSCAR EDUARDO BRENES BRENES
Víctimo de Peñibayo, 36 años, agricultor.

Reclamó limones. Las fincas de Mata y Brenes estaban a la par y se decía que las vacas de Mata se pasaban a la propiedad de Brenes y que esto a veces se llevaba productos de la de su vecino.

Las razones del crimen no tardaron en saberse: el ataque a machetazos se debió al robo de unos limones y varias Borsas de itabo.

Mata aseguró que le pertenecían y que Brenes se los había quitado, pero eso es algo que nunca se pudo probar.

"Todos estábamos muy dolidos por lo que sucedió, las dos familias eran bien conocidas aquí por todos y (Brenes y Mata) eran conocidos por ser hombres trabajadores", dijo María de los Angeles, que ahora vive en Uruca.

Más odio que nunca. A Isabel y a Oscar los enterraron en medio

del dolor de los familiares, quienes no podían controlar cómo el odio entre dos personas pudo llegar tan lejos.

"Cada familia apoyaba al suyo, ellos se odiaban y se terminaron por odiar aún más. La tía de don Oscar fue quien más sufrió por todo esto porque ella amaba a su hijo", agrega María.

Mata estuvo en prisión preventiva y el juicio tardó un año en llegar pues las pruebas eran más que suficientes y la justicia llegó a la familia de las víctimas (ver nota aparte).

Han pasado casi once años del crimen y en el pueblo todavía se recuerda con mucha tristeza lo que pasó.

"Yo ya no vivo ahí, pero hace poco hablé con uno de los hermanos de Oscar y me dijo que su dolor era insuperable y que ellos no podían pensar lo sucedido porque el asesinato no solo los cambió la vida sino también acabó con la paz en el pueblo", concluyó diciendo María de los Angeles.

La Tía intentó conversar con uno de los hermanos de Brenes pero se nos indicó que preferían no referirse al doloroso homicidio de aquella mañana de mayo.